

DOSSIER



# EL ECOLOGISMO: UNA NUEVA CONCEPCIÓN DEL MUNDO

JOSEP PUIG I BOIX INGENIERO INDUSTRIAL

**E**l ecologismo, en su forma moderna contemporánea, es una manera de vivir y de entender el mundo. Y no sólo eso, también es una forma nueva de vivir dentro de este mundo.

Por consiguiente, el ecologismo denuncia los modernos sistemas de producción, distribución y promoción de bienes y de necesidades, por groseramente irracionales y antiecológicos. Se afana por definir un progreso que deje a la persona humana la libertad de seleccionar sus necesidades autónomamente y de alcanzar los medios para satisfacerlas.

El ecologismo tiene como objetivo crear una sociedad armónica con la naturaleza, en la que cada individuo sea capaz de participar directamente en la formulación de la política de cada día.

Por el contrario, el denominado "ambientalismo" ve la naturaleza como un hábitat pasivo integrado por animales, plantas y minerales, es decir, todo aquello que puede ser útil al hombre. El ambientalismo tampoco cuestiona la premisa básica del industrialismo, según la cual "la humanidad debe dominar la naturaleza", sino que hace posible tal dominio, desarrollando tecnologías que disminuyan el impacto causado por la explotación de los sistemas naturales. En realidad, el ambientalismo pretende hacer frente a los problemas ecológicos y ambientales de nuestra sociedad, pero sin cambiar seriamente las principales contradicciones y suposiciones de la concepción actualmente dominante del mundo.

En base a este confusionismo se quiere desvirtuar lo que tiene de disidente el mensaje ecologista.

El ecologismo ha surgido como consecuencia de los estragos y desbarajustes que, en nombre de un mal denominado "progreso", ha ido extendiendo el industrialismo. Es decir, ha nacido como reacción a las ansias de dominio de la hu-



© ELOI BONJOCH

manidad sobre la naturaleza; del mismo modo que el sindicalismo surgió, en los comienzos de la era industrial, como reacción a la explotación de los trabajadores por parte del capital.

Si bien, en su nacimiento, el ecologismo tenía mucho de ambientalista, al ir creciendo ha desarrollado todo un cuerpo de pensamiento y de acción que va mucho más allá del puro reformismo ambientalista.

El ecologismo es, pues, una nueva concepción del mundo que cuestiona la actual concepción dominante.

La nueva concepción del mundo que el ecologismo ejemplifica, se basa en la ciencia de la ecología, pero no constreñida ni por el fundamentalismo cientifista ni por la definición de la naturaleza como una colección de datos manipulables por los humanos.

La nueva concepción del mundo que el ecologismo ilustra (con las aportaciones de la ecología social y de la ecología profunda, del biorregionalismo y del ecofeminismo) pone dentro de un marco filosófico coherente lo mejor de las respuestas del reformismo ambientalista (sea filosófico -*Límites del Crecimiento, Glo-*

*bal 2000, Informe Brundtland-*, sea político -normativas ambientales, ministerios y agencias del medio ambiente-).

Esta concepción del mundo es, al mismo tiempo, racional y espiritual. Se centra en formas de cultivar la conciencia ecológica y en los principios para impulsar la conciencia política.

El ecologismo es una nueva manera de entender y de vivir la vida, una nueva manera de hacer y, en última instancia, un nuevo movimiento social que cuestiona la raíz misma de la crisis ambiental continuada, que la sociedad industrial-urbana ha provocado y sigue provocando.

En una palabra, es una nueva concepción del mundo que deja atrás la pesadilla antropocéntrica que ha caracterizado a las sociedades humanas más recientes y que recupera la visión biocéntrica/cosmocéntrica, avalada por miles de años de historia de relaciones armónicas de la humanidad con la naturaleza.

Esta concepción explica cómo se ha ido destruyendo la vieja, simple y natural unidad entre la persona humana y la naturaleza, y cómo ha ido surgiendo la actual concepción del mundo que se traduce en el ansia de dominio siempre creciente sobre las culturas ancestrales y sobre los sistemas naturales.

También explica cómo la diosa Gaia -la madre tierra- ha sido suplantada por la diosa ciencia-técnica, cómo los nuevos sacerdotes celebran todo tipo de ritos para controlar, manipular y explotar la naturaleza y, finalmente, cómo sus adoradores viven inmersos en un constante desenfreno que pone en peligro su propia supervivencia como especie.

El ecologismo, entendido de esta forma, entronca con aquellas concepciones del mundo que tenían/tienen muchas culturas no industrialistas. Se podría decir que el ecologismo es la recuperación de la memoria ancestral de la humanidad. ■